



PALABRAS DE ESPERANZA

"Las últimas
palabras de Jesús"

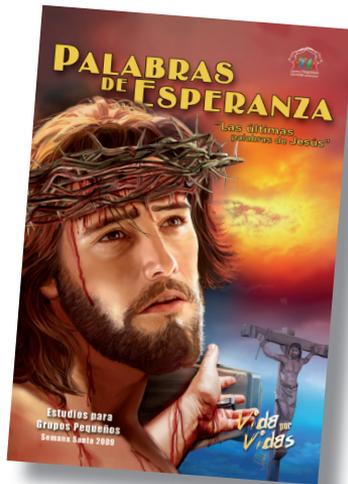
Estudios para
Grupos Pequeños
Semana Santa 2009

Vida por
Vidas

John

ESTUDIOS PARA GRUPOS PEQUEÑOS

Semana Santa 2009



índice:

- 1. LAS ÚLTIMAS PALABRAS DE JESÚS EN LA CRUZ
- 2. PALABRAS DE PERDÓN
- 3. PALABRAS DE CERTEZA
- 4. PALABRAS DE PROVISIÓN
- 5. PALABRAS DE SUFRIMIENTO
- 6. PALABRAS DE NECESIDAD
- 7. PALABRAS DE VICTORIA
- 8. PALABRAS DE ENTREGA

SUMARIO:

Pr. Dirceu de Lima: Texto original

Pr. Manolo Damásio - *LAS ÚLTIMAS PALABRAS DE JESUS
EN LA CRUZ*

Pr. Marlos Timm - *PALABRAS DE PERDÓN*

Pr. Jaime Martins da Silva - *PALABRAS DE CERTEZA*

Pr. Bruno Eduardo Schaffer - *PALABRAS DE PROVISIÓN*

Pr. Luiz Joel Gomes Leon - *PALABRAS DE SUFRIMIENTO*

Pr. Herbert Boger - *PALABRAS DE NECESIDAD*

Pr. Elieser Canto Vargas - *PALABRAS DE VICTORIA*

Pr. Jorge Wiebush - *PALABRAS DE ENTREGA*

Revisión: *Jolivê Chaves*

Traducción: *ACES*

Diagramación: *Victor Hugo Flores*

Pintura Tapa: *Jocard*

Secretaria: *Ruth de Choque*

Realización: *División Sudamericana*

1. LAS ÚLTIMAS PALABRAS DE JESÚS EN LA CRUZ

ROMPIENDO EL HIELO

Participe - Discuta en grupo:

1. ¿Grabó usted alguna vez las últimas palabras de alguien que marcó su vida? ¿Qué significan esas palabras para usted?

2. ¿Por qué las palabras que una persona pronuncia antes de morir tienen tanto valor? ¿Por qué continúan siendo citadas después por los familiares y los amigos?

INTRODUCCIÓN:

Durante esta semana veremos las acciones y las declaraciones de aquel que dio su vida por la vida de todos nosotros. Vamos a estudiar las últimas palabras de Jesús en la cruz. Son palabras de esperanza.

Lea: Lucas 23:34, 43; Juan 19:26, 27; Mateo 27:46; Juan 19:28; Lucas 23:46; Juan 19:30.

DISCUSIÓN

I. CONOCIENDO EL TEXTO

Aquí están siete declaraciones memorables y solemnes. Fue el mayor discurso de despedida de la historia del mundo. Estas siete palabras fueron pronunciadas por Jesús desde el púlpito de la cruz, en la capilla del Gólgota, el viernes antes de la fiesta de la Pascua, unos 33 años después de su nacimiento.

A pesar de que las Escrituras Sagradas cubren miles de años y registran las palabras que dijeron en vida centenas de hombres y mujeres, son poquísimas las palabras de personas a las puertas de la muerte registradas en su totalidad, como en el caso de Jesús.

Participe - Discuta en grupo:

1. De estas siete palabras pronunciadas por Jesús en la cruz, ¿cuál

es la que más lo impresiona y por qué?

- a) Palabras de perdón: "Padre, perdónalos..."
- b) Palabras de certeza: "Estarás conmigo en el paraíso".
- c) Palabras de provisión: "Mujer, he ahí tu hijo... he ahí tu madre, hijo".
- d) Palabras de sufrimiento: "Dios mío, Dios mío", ¿por qué me has abandonado?
- e) Palabras de agotamiento: "Tengo sed".
- f) Palabras de victoria: "Consumado es".
- g) Palabras de entrega: "En tus manos encomiendo mi espíritu"

II. INTERPRETANDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo

1. ¿Por qué son tan importantes para nosotros las últimas palabras de Cristo en la cruz?

Comentarios e Curiosidades

1. El número siete tiene un significado especial tanto en la literatura bíblica como en la universal. Ya Cicerón, decía: "En todo cuanto existe, el número siete prevalece".

2. Las siete últimas frases de Cristo pueden compararse con siete ventanas a través de las cuales contemplamos la nobleza de su carácter. Son tan importantes que los cuatro evangelistas citaron por lo menos una de ellas.

3. Sus palabras no fueron palabras de amargura, ni de cobardía, ni de frustración ni de maldición. En una situación adversa, Jesús les dijo a los que estaban allí, aquel día, las mismas palabras que nos dice a nosotros hoy: ¡Palabras de esperanza

III. APLICANDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo

¿Cuál es la principal lección que aprendió en el estudio de hoy?

Comentarios y curiosidades

Y el último motivo por el cual es importante meditar y estudiar las siete últimas palabras de Cristo en la cruz se menciona en lo que Elena de White indica en el Deseado de todas las gentes, p. 63: "Sería bueno que cada día dedicásemos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Debiéramos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación se posea de cada escena, especialmente de las finales. Y mientras nos espaciemos así en su gran sacrificio por nosotros, nuestra confianza en él será más constante, se reavivará nuestro amor y quedaremos más imbuidos de su Espíritu. Si queremos ser salvos al fin, debemos aprender la lección de penitencia y humillación al pie de la Cruz"

CONCLUSIÓN:

Ante lo que acabamos de oír, queremos dejar con usted la siguiente invitación: a partir de mañana estudiaremos las siete últimas frases de Cristo en la cruz. Son siete declaraciones de su amor por nosotros. Mañana estudiaremos la primera, que es una declaración de perdón. Perdón es algo que necesitamos día tras día. ¿Cuántos de ustedes, por la gracia de Dios, quieren levantar la mano diciendo que estarán aquí mañana para un nuevo encuentro con Jesús? ¡Amén!

2. PALABRAS DE PERDÓN

ROMPIENDO EL HIELO

Participe – Discuta en grupo:

1. ¿Alguna vez alguien le hizo un gran mal, lo humilló, lo traicionó, lo prejudizó, etc.?
 - a) No consigue perdonarlo.
 - b) Lo perdonó con hipocresía.
 - c) Lo perdonó, pero trata de alejarse de dicha persona.
 - d) Lo perdonó y trató de restaurar la relación.

INTRODUCCIÓN

¿Qué significa la palabra ‘perdón’ para usted? Cierta vez un joven decidió estudiar Teología para llegar a ser un pastor. Un mes antes de viajar al seminario se acordó de una pelea mal resuelta con un gran amigo de la infancia. El último sábado, antes de partir para el seminario, tomó una de las decisiones más difíciles de su vida: decidió humillarse y pedirle perdón a su amigo. ¡Cuán difícil es para el ser humano practicar el perdón! Hoy estudiaremos la Palabra de Dios para aprender con Jesús lecciones sobre el perdón.

Lea: Lucas 23:33, 34.

DISCUSIÓN

I. CONOCIENDO EL TEXTO

Participe – Discuta en grupo:

¿Qué es lo que más le llama la atención de esta porción de las Escrituras que acabamos de leer?

Comentarios y curiosidades

1) JESÚS LES EXTENDIÓ LA MANO A SUS EJECUTORES: En el Calvario, Jesús les extendió la mano a sus ejecutores. Manos que no habían lastimado ni herido a nadie, manos de las que fluían bendiciones para el mundo. Después, la cruz fue levantada lentamente y colocada en el hoyo preparado para ella. Jesús había subido a su último púlpito. Y sus primeras palabras en la cruz

fueron palabras de perdón.

2) **JESÚS ORÓ EN MOMENTOS DE AFLICCIÓN:** Era raro que los ajusticiados oraran en la cruz. La crucifixión era un invento de mentes depravadas y decididas a hacer que la muerte fuera tan dolorosa como fuera posible. Sabemos que era común que la víctima delirara de dolor, diera gritos estridentes, maldijera y escupiera a los espectadores. Pero Jesús oró. Cuando el hombre dio lo peor de sí, Jesús oró.

3) **JESÚS NO DESPRECIÓ AL PADRE:** Jesús, en la hora de la muerte, tenía una corona hecha con espinas que se hincaban en su rostro, pero eso no le impedía ver el amor del Padre.

II. INTERPRETANDO O TEXTO

Participe - Discuta en grupo

¿Cuál le parece que es el punto principal de esa porción de las Escrituras?

Comentarios y curiosidades

PERDÓN – EL MENSAJE CENTRAL: En la cruz, Jesús vive su mensaje. Su mayor enseñanza sobre el perdón fue en la cruz. Allí Jesús sale de la teología, de la belleza de las palabras, y entra en la realidad del perdón. Allí Jesús practica lo que predicó. En esas palabras de Jesús está la esperanza de nuestra salvación. Jesús vino a enseñar que el perdón de Dios realmente OLVIDA la transgresión humana.

Ilustración

En cierta ocasión, un joven pastor fue a llevar a cabo una semana de reavivamiento en una iglesia distante. El primer día, los hermanos le contaron al pastor que una de las hermanas de la iglesia oía la voz de Dios. Al día siguiente, intrigado por esa revelación, el joven pastor decidió visitar a dicha hermana para sacar la historia en limpio.

–¿Es verdad que usted puede oír la voz de Dios? –le preguntó el pastor.

–Sí, es verdad –respondió la señora.

Intrigado, el pastor decidió probarla, diciendo:

–Entonces converse con Dios esta noche, y mañana volveré para saber si Dios le dijo cuál fue mi último pecado.

Al otro día, el joven volvió ansioso:

–Dígame, entonces, ¿qué le reveló Dios?

Con tranquilidad, la señora le respondió:

–Él me dijo que no se acuerda ya de su último pecado, porque ya fue perdonado.

III. APLICANDO EL TEXTO

Participe – Discuta en grupo:

Lea: 1 Juan 2:1; Mateo 6:12

- ¿Sintió ya alguna vez el perdón de Jesús? ¿Puede ilustrar esa verdad con alguna experiencia que haya tenido?
- ¿Qué le está diciendo Dios en este momento? ¿Hay alguien a quien usted deba perdonar? ¿Necesita usted perdonarse a sí mismo?

CONCLUSIÓN

- Jesús decidió subir a la cruz para salvarnos. Para salvarnos, él necesitó perdonarnos. Él perdonó a sus enemigos. Por lo tanto, no importa lo que usted haya hecho, él puede perdonarlo. Él murió para eso. Pero, no se olvide de que esa actitud debe ser puesta en una cadena viva. Jesús lo perdona para que usted aprenda a perdonar y a restaurar a sus amigos y a sus enemigos. ¡PERDÓN! Esa es la palabra que necesitamos recibir, para dar.

3. PALABRAS DE CERTEZA

ROMPIENDO EL HIELO

Participe - Discuta en grupo:

¿Cómo reaccionaría usted si fuera juzgado injustamente y condenado a muerte?

- a) ¿Trataría de hacer lo mejor que pudiera en el poco tiempo que le queda?
- b) ¿Se rebelaría contra todo y contra todos?
- c) ¿Gastaría su tiempo en orgías y diversiones?
- d) ¿Se entregaría en las manos de Dios y pediría perdón para sus acusadores?

INTRODUCCIÓN

Uno de los hechos que me deja triste, en el presente siglo en que vivimos, es que en todos y en todo hay una propensión a la incertidumbre, a la inseguridad. El mundo de hoy vive su triste historia de incertidumbres. Incertidumbre en cuanto a si se va a conseguir mantener el empleo, o a conseguir un empleo; incertidumbre en cuanto a si se va a curar un cáncer maligno; incertidumbre en cuanto a si se sale de casa para el trabajo y se va a poder volver con vida. La certeza, mis queridos amigos, es una necesidad humana. Pero solo conseguimos obtenerla en Jesús. Por eso, continuemos nuestro estudio sobre las siete declaraciones de amor y esperanza. Hoy, vamos a estudiar la segunda palabra de certeza, de seguridad, dicha por Jesús en el Calvario.

Lea: Lucas 23:39-44.

DISCUSIÓN

I. CONOCIENDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

1. ¿Qué descubrió sobre la seguridad de la salvación en Jesús a través de este texto?

Comentarios y curiosidades

Lo mejor que aprendí sobre Jesús es que él no tiene cesto de basura. No importa cuán oscuro sea su pasado, en Jesús hay esperanza.

“No tengo nada más que declarar. Ya di mi testimonio. Que la justicia sea hecha ahora”, afirmó Ana Carolina Olivera, de 23 años, al salir de la Comisaría 9ª de San Pablo. Ana es madre de la niña Isabela Olivera Nardoni, de 5 años, muerta el sábado 29 de abril de 2008, encontrada en el jardín del edificio en el que vive el padre. Muchos dicen que si el padre y la madrastra realmente mataron a la pequeña Isabel, no tienen perdón. Las autoridades, los medios de comunicación, la sociedad, pueden sacar sus conclusiones basadas en la justicia humana, pero el texto de estudio de hoy revela que en Jesús hay certidumbre, hay justicia; en Jesús hay salvación.

II. INTERPRETANDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

1. Recuerde las palabras del ladrón: “Acuérdate de mí cuando vinieres en tu reino”. En su opinión, ¿qué elementos esenciales para que una persona pueda obtener el perdón y la salvación pueden encontrarse en esa declaración del llamado “buen ladrón”?

Comentarios y curiosidades

El segundo ladrón se da cuenta de su situación, reconoce su pecado, no lo esconde, no se justifica, no da explicaciones, no argumenta, no les echa la culpa a otros. De ese forma, dio el primer paso para la salvación, reconociéndose como pecador. Pero, tan pronto como damos ese paso, debemos dar el segundo, que es pedir ayuda; y eso fue lo que hizo este hombre. Él dijo: “Señor, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino”. ¿Qué había en la vida de ese hombre que mereciera la pena ser recordado? Sangre, robos, vicios, inmoralidad, deshonestidad. ¿Qué tenía ese hombre de bueno en su vida que valiera la pena que Jesús recordara?

Ilustración

En cierta oportunidad, una señora que estaba tomando estudios bíblicos, al conocer a Jesús como su Salvador y Señor, sintió el deseo de ser bautizada. Pero, cuando su esposo mostró interés en ir a la iglesia y estudiar la Biblia, le preguntó al instructor: Si

mi esposo le pide perdón a Jesús por los pecados que cometió (bebía mucho, les pegaba a ella y a las hijas, vivía de manera promiscua...), Jesús ¿lo perdona? Sí, fue la respuesta del instructor bíblico. Aquella señora quedó muy triste al saber que su esposo podría ser perdonado y salvado por Jesús. Ella no quería vivir en el cielo, sabiendo que su esposo también podría vivir allí.

III. APLICANDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

Lea: Juan 3:16.

1. Compare la declaración hecha por Jesús al ladrón con lo que él dice en Juan 3:16. Jesús le dijo al ladrón: "Hijo, te digo una cosa hoy. Te prometo que estarás conmigo cuando vuelva por segunda vez. Estarás conmigo en el paraíso". ¿Qué lección aprendió con esa comparación?

CONCLUSIÓN

Miremos en este momento aquella montaña solitaria donde están clavadas las tres cruces. Jesús está en el medio. A su lado, dos ladrones. El Maestro está predicando su último sermón y su púlpito es una cruz. Su auditorio son dos ladrones, que representan las dos clases de personas que hay en el mundo. Aquí está la esencia de la salvación: ningún ser humano puede ser salvado porque su pasado fue maravilloso. El pasado de todos nos condena. No podemos ir ante el Trono de la gracia y decir: "Señor, aquí está mi buen comportamiento, mi conducta irreprochable". No podemos depositar la confianza de nuestra salvación en las obras humanas. La salvación viene solamente por la gracia. El perdón dado a aquel ladrón nos recuerda que hay más gracia en el corazón de Dios que pecado en nuestro pasado. Este fue uno de los más sublimes pedidos hechos a Jesús: "Señor, acuérdate de mí..." Y Jesús respondió inmediatamente, a aquel hombre, una palabra de seguridad, de certeza. Para el alma que se entrega a Jesús sin reservas, ¡hay seguridad!

4. PALABRAS DE PROVISIÓN

ROMPIENDO EL HIELO

Participe - Discuta en grupo:

¿Cuál es su tendencia cuando está pasando por dificultades?

- a) Piensa que hay personas que tienen problemas peores, y entonces se tranquiliza esperando una solución.
- b) Queda profundamente abatido, y reclama y acusa a todos los que se le cruzan en su camino.
- c) Se olvida de sí y trata de transmitir palabras de ánimo y valor a los que están necesitando auxilio.
- d) Pone el problema en las manos de Dios.

Introducción:

No hay momento más oportuno para mostrar el tipo de personas que somos que cuando nos encontramos ante una dificultad. Hay un dicho que reza: "Las crisis van y las crisis vienen; pero, en la hora de la crisis es cuando vemos quién es quién". En este estudio vamos a discutir y aprender cómo reaccionar frente a los dilemas de la vida:

Lea: Juan 19:25-27

DISCUSIÓN

I. CONOCIENDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

1. Tomando en consideración el contexto de esa declaración de Jesús, ¿con cuál de los tres personajes de la historia se identifica usted más: con Jesús, con María o con Juan? ¿Por qué?

Comentarios y curiosidades

"La relación entre Juan y Jesús era más íntima que la relación de Jesús con cualquiera de los otros discípulos [...] y, por lo tanto, el apóstol podía cumplir con los deberes de un hijo más fielmente que los otros". -CBA, t. 5, p. 1.038

III. INTERPRETANDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

1. ¿Qué impacto cree usted que causaron estas palabras de provisión en todos los que las oyeron? ¿Qué representaron para María? ¿Qué representaron para Juan?
2. ¿Qué nos enseña este texto sobre el cuidado que debemos tener para con nuestros ancianos padres, con las viudas y con los huérfanos?

Comentarios y curiosidades

Los cristianos deben tener una vida coherente, es decir, debe haber coherencia entre el discurso y la práctica de lo que se enseña. En estas palabras de Jesús a su madre, se ve claramente que hay coherencia entre las enseñanzas presentadas durante su ministerio y su práctica de vida.

Ilustración:

Un hombre estaba a orillas de un río con sus amigos, cuando vio que un escorpión venía hacia ellos arrastrado por la corriente. Él, sin vacilar, tomó una rama seca y sacó el escorpión del agua. Todos fueron a ver al exótico escorpión, y mientras al hombre distraído lo mostraba a los amigos curiosos, el escorpión picó la mano del hombre que lo salvó. Al sentir dolor, el hombre lo tiró involuntariamente al agua. Todos se preocuparon por la gravedad de la situación, e insistieron al hombre para llevarlo al hospital; pero él tomó otra rama seca, corrió unos metros y sacó nuevamente al escorpión del agua. Los amigos, indignados, se preguntaban: “¿Por qué salvar un escorpión sin utilidad y que, además, lo picó de manera tan ingrata?” El hombre respondió: “Simplemente, yo actué conforme a mi naturaleza y el escorpión conforme a la suya”.

III. APLICANDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

1. Jesús estaba por morir injustamente y, sin embargo, se preocupó por su madre. ¿Qué lección podemos aprender sobre el amor de Dios a través de esta historia? ¿Cómo pondrá usted en práctica esa lección en los próximos días?

CONCLUSIÓN

Una relación verdadera, diaria y constante con Dios producía la diferencia en la vida de Jesús. Si tenemos una relación así con él, seremos transformados a su semejanza y aun en la hora de la crisis descansaremos en su poder, animaremos a los desalentados y tendremos una palabra de provisión para el abatido.

5. PALABRAS DE SUFRIMIENTO

ROMPIENDO EL HIELO

Participe - Discuta en grupo:

¡Cierta joven drogada, desesperada, grita!:

-¿Padre, por qué me desamparaste?

Usted:

- 1) ¿Le daría la razón?
- 2) ¿Lo reprendería por haber escogido esa vida?
- 3) Si pudiera encontrar a su padre, ¿le diría que estaba siendo injusto con su hijo?
- 4) ¿Quedaría indiferente al ver la desesperación del joven?

INTRODUCCIÓN:

Hace casi dos mil años, un hijo usó esas mismas palabras...

Lea: Mateo 27:45, 46.

DISCUSIÓN

I. CONOCIENDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo

La Biblia está hablando aquí de un hombre justo, que solo hizo el bien a los demás, que buscó hacer la voluntad de su Padre, obedeciendo en todo. Sin embargo, se sintió abandonado.

1. De las palabras dichas por Jesús en el versículo 46, ¿cuál es la que más le llama la atención?
 - a) Díos mío, Dios mío.
 - b) ¿Por qué?
 - c) Me desamparaste.

II. INTERPRETANDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

1. En su opinión, ¿había desamparado Dios a Jesús? ¿Cómo analiza todo esto?

Ilustración

Cierta joven, después de salir embriagado de una fiesta y

conducir su vehículo algunos kilómetros, perdió el control de la dirección y atropelló a un muchacho. Sumamente enojados, los moradores de aquel lugar decidieron linchar al causante de aquella tragedia. Pero, alguien le salvó la vida: el padre del muchacho que acababa de fallecer en el accidente.

–¡Por favor! No hagan eso; no empeoren las cosas más de lo que están.

Comentarios y curiosidades

La desesperación sentida por Jesús en aquel momento era porque, habiendo asumido nuestro lugar, recibía todo el peso de nuestros pecados sobre sus hombros. Como era nuestro representante, estaba recibiendo el castigo que nosotros merecemos. Aunque nunca había cometido pecado (1 Ped. 2:22), por estar en lugar de nosotros, él era el propio pecado siendo justamente castigado (2 Cor. 5:21). Eso era lo que lo hacía sentirse separado del Padre. Por eso exclamó esas palabras.

III. APLICANDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

1. ¿Cuál es la lección más importante que aprendió sobre el pecado a través del estudio de hoy?

CONCLUSIÓN

Jesús pronunció esas palabras de sufrimiento porque nunca antes se había sentido distante del Padre. Fueron mis pecados y sus pecados los que lo hicieron entrar en desesperación, provocando su muerte. Jesús sufrió y murió para acercarnos a Dios. ¿Está usted dispuesto a aceptar el sacrificio de Jesús en la cruz para que pueda usted vivir eternamente?

6. PALABRAS DE NECESIDAD

ROMPIENDO EL HIELO

Participe - Discuta en grupo:

1. ¿Cuál fue el día en el que usted tuvo más sed en su vida? ¿Cómo resolvió el problema?

INTRODUCCIÓN:

Continuando nuestras reflexiones sobre los momentos finales de la vida de Jesús en el Calvario, vamos a meditar hoy en la quinta palabra de esperanza que Jesús pronunció en la cruz.

Ya vimos que, en la cruz, Jesús oró por sus enemigos, le garantizó la vida al ladrón arrepentido, hizo provisión para el futuro de su madre y clamó al Padre en medido de las sombras del abandono. Vamos, entonces, al texto.

Lea: Juan 19:28, 29.

DISCUSIÓN

I. CONOCIENDO EL TEXTO

En este texto bíblico vemos que Jesús ya no tiene mucho más tiempo de vida. Las sombras que envolvían el Calvario desaparecieron y la luz del sol comienza a brillar nuevamente, cuando, de repente, oímos su clamor: “Tengo sed”.

Ningún tipo de sed que podamos llegar a sentir, por más debilitante y abrasadora que sea, puede compararse con la sed que Jesús sintió en la cruz. Jesús sintió la sed clásica de los crucificados, que era el resultado de un largo proceso de deshidratación. La última gota de líquido que Jesús había puesto en su boca la ingirió en la noche del jueves, cuando tomó la Cena pascual con sus discípulos.

En sueco, las palabras sed y fuego son semejantes, porque cuando la sed es demasiado fuerte puede quemar como fuego en la boca.

“Tengo sed”. No es por casualidad que Juan nos transmite esa quinta Palabra de Jesús. Él nos presenta a Cristo, en el comienzo de su vida pública, acercándose al pozo de Jacob, cansado y sediento

por la larga caminata bajo el sol, a pedir agua a la mujer samaritana. “Mujer, dame de beber”. Ahora, cuando está terminando el viaje de la vida, cansado y sediento, pendido de la cruz, vuelve a pedir agua: “Tengo sed”.

Participe – Discuta en grupo:

1. Escoja una de las siguientes afirmaciones y haga su comentario al respecto:

- a) El Creador de los ríos y los océanos estaba con los labios resecos por la sed.
- b) Aquel que calmó el mar con su palabra anhelaba algunas gotas de refrigerio.
- c) Jesús enfrentó como hombre el sufrimiento en la cruz y decidió no beneficiarse de su poder divino para disminuir su dolor.
- d) Mayor que la sed física que Jesús sentía era su sed por salvarnos; por eso soportó la cruz en nuestro lugar.

Comentarios y curiosidades

Aquel que hizo milagros en favor de los demás no quiso realizar uno para sí mismo. Se rehusó a producir agua para calmar su sed. Ya antes nos había enseñado cómo vivir; ahora nos está enseñando cómo morir.

II. INTERPRETANDO EL TEXTO

Participe – Discuta en grupo:

1. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones refleja mejor, en su opinión, el significado de la frase de Jesús “tengo sed”?

- a) Esta simple frase “Tengo sed” tiene muchos significados. Es un mensaje de esperanza. Les habla a todos los que tienen sed, a todos los que tienen sueños no realizados. Las gotas que él ansiaba pueden convertirse en lluvias de bendiciones para nosotros.
- b) Cuando Jesús exclamó en la cruz “Tengo sed”, estaba expresando su humanidad plena. Ahí podemos ver a Dios hecho hombre, plenamente hombre, al punto de tener sed.
- c) Cuando él dijo “Tengo sed”, quería decir: “Ya hice todo lo que era necesario hacer para salvar al hombre. Conseguí mi objetivo, alcancé la meta. Ahora, denme agua, porque llegué

al blanco, terminé lo que tenía que ser terminado”.

III. APLICANDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

1. Si usted hubiese estado en aquel momento allí, ¿le habría dado agua a Jesús? ¿Cómo podemos hoy darle de beber a Jesús?

Comentarios y curiosidades

Jesús dijo que podemos hacer eso hoy, en los días en que vivimos. Leamos Mateo 25:34, 35 y 40. Pues, si le damos un vaso de agua fresca a un hijo de Dios, es como si se lo estuviéramos dando al mismo Jesús.

Otro tema que se destaca es el hecho de que un día nuestra sed tendrá fin. Jesús sufrió con los labios resecaos para que pudiéramos beber de la Fuente de la salvación. Y la promesa es segura: “Ya no tendrán hambre ni sed; [...] porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos” (Apoc. 7:16, 17).

CONCLUSIÓN:

Al comienzo de su ministerio, ese mismo Jesús que ahora estaba sediento, dijo: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva” (Juan 7:37, 38).

Por eso, no es de admirar que en el libro de la Revelación de Nuestro Señor Jesucristo, podamos leer la última invitación que aparece en la Biblia: “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” (Apoc. 22:17).

7. PALABRAS DE VICTORIA

ROMPIENDO EL HIELO

Participe - Discuta en grupo:

1. Usted tiene una deuda, y no sabe cómo pagarla. Alguien va y cancela todas sus deudas. ¿Qué sentiría usted? ¿Qué le diría a esa persona?

Lea el texto: Juan 19:28-30.

DISCUSIÓN

I. CONOCIENDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

1. ¿Cuál es el punto que más le llama la atención en este texto? ¿Por qué?

Comentarios y curiosidades

Las palabras de Cristo en la cruz fueron palabras de victoria. Eso significa que hay esperanza para usted y para mí. Cristo venció para que usted y yo pudiéramos ser más que vencedores por medio de aquel que murió primero. En Cristo hay vida, y vida eterna. En Cristo hay salvación, hay victoria.

II. INTERPRETANDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

1. En su opinión, ¿cuál es el mejor significado para la expresión de Jesús: "Consumado es"?

- Estaba consumado el plan de salvar a la humanidad.
- Jesús había cumplido todo lo que estaba anunciado en las profecías.
- El precio del rescate de la humanidad había sido pagado.
- Ya no era necesaria la muerte de animales.
- Jesús estaba diciendo: Hay esperanza; en la cruz, yo vencí para que tú puedas vencer también.

Ilustración

Un evangelista estaba recogiendo su carpa inflable después de una campaña de evangelización, cuando llegó alguien y le

preguntó: –Pastor, ¿qué debo hacer para ser salvo?

El pastor continuó recogiendo su tienda y dijo:

–¡Ah, joven, usted llegó demasiado tarde!

El joven quedó enojado y reclamó:

–¿No cree usted que es muy petulante al decir que llegué tarde?

¿Cree usted que era en su carpa donde encontraría la salvación?

¿Eran sus palabras dueñas de la salvación?

Y el pastor respondió: Usted no me entendió, amigo. Si quiere hacer algo para salvarse, llegó dos mil años atrasado, porque todo lo que había que hacer para salvarse ya fue hecho en la cruz del Calvario. Usted tiene solamente que aceptar la salvación. No hay nada que pueda hacer.

Amigo, la salvación de la raza humana está provista en la cruz del Calvario. Está todo hecho, todo pagado. Pero eso no vale de nada si usted no lo acepta, si no reconoce que lo necesita, si no corre a los brazos de Jesús.

III. APLICANDO EL TEXTO

Participe – Discuta en grupo:

1. ¿Qué cambio va a producir en su vida el estudio de hoy?

Comentarios y curiosidades

En la antigüedad, cuando el precio de compra era fijado y no quedaba ya ningún valor por pagar, se escribía TETELESTAI en el recibo de venta; es decir, PAGADO, saldado. Sí, Jesús pagó el precio de nuestro pecado hasta el último centavo. Eso significa que, cuando acepto a Jesús, mis pecados están en Jesús, y no en mí. Sí, hay pecado dentro de mí, porque aún tengo la naturaleza pecaminosa. Pero no están sobre mí, porque recibí vestiduras nuevas, las vestiduras de la justicia en Cristo. En Jesús, tengo mi historial limpio en el cielo. Las virtudes de Jesús fueron acreditadas en mi cuenta.

CONCLUSIÓN:

¡En este momento usted solo tiene que decir que sí! Yo acepto y abro mi corazón al Maestro de la vida. Acepto el remedio contra el pecado y recibo una vida nueva en Jesús.

8. PALABRAS DE ENTREGA

ROMPIENDO EL HIELO

Participe - Discuta en grupo:

1. ¿Se imagina a sí mismo escribiendo su último mensaje a un ser querido? ¿Cuáles serían sus últimas palabras a un hijo o a su cónyuge? ¿Cómo pronunciaría sus palabras finales?

INTRODUCCIÓN

La misión de Jesús estaba llegando a su fin y sus últimas palabras son: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Dicen que generalmente las personas mueren del mismo modo en que viven. La vida de Cristo fue una vida de dependencia del poder de su Padre. Jesús fue capaz de entregar su vida a Dios a la hora de la muerte, porque había pasado toda su vida en una vida de entrega a Dios.

Sabiendo que sus últimas palabras serían siempre recordadas y analizadas, ¿no cree usted que las escogió cuidadosamente? Sí, así lo hizo, y lo hizo por usted.

Lea: Lucas 23:44-46

DISCUSIÓN

I. CONOCIENDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

1. Escoja la frase del texto que acaba de leer que más le llame la atención y explique la razón de su elección:

- “Cuando era la hora sexta, hubo tinieblas... hasta la hora nona”.
- “El velo destemplo se rasgó por la mitad”.
- “Jesús, clamando a gran voz, dijo”.
- “Y habiendo dicho esto, expiró”.

II. INTERPRETANDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

1. ¿Cuál es su interpretación de las palabras de Jesús: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”? ¿Qué opina sobre eso?

Comentarios y curiosidades

a) Jesús vivió con las Escrituras en los labios y murió con las Escrituras en los labios. Citó las palabras del Salmo 31:5. Cuando el rey David fue calumniado y perseguido, exhortó a todos los que lo podían oír a ser fuertes.

b) Jesús comenzó sus palabras en la cruz usando la expresión “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Luc. 23:34). Ahora al decir sus últimas palabras, comienza diciendo: “Padre”. Así fue siempre su vida. Comenzaba con el Padre, vivía con el Padre y concluía con el Padre. Cristo está muriendo, pero no es víctima de esa tragedia. La entrega de su vida no es el resultado de una derrota. “Nadie me la quita, sino que soy yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar” (Juan 10:18).

c) Jesús murió en las manos del Padre. “Padre, en tus manos...” Varias veces dijo que sería entregado en las manos de los hombres. A los cansados discípulos, en el Getsemaní, les dijo: “He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores” (Mat. 26:45, 46). Manos perversas entretejieron la corona de espinas, poniéndola sobre la frente de Jesús. Manos perversas lo abofetearon.

d) Jesús se entregó confiado: “En tus manos entrego...” Esa frase era un grito de confianza absoluta: ante las puertas de la muerte, refugiándose en las manos de Dios. Confianza ausente en la vida de Pilato, que entra, sale, hace preguntas, emite juicio y actúa como un poseído. Confianza ausente en la multitud, que gritaba endemoniada. Confianza ausente en los discípulos, que se dispersan, poseídos por el pánico. Confianza ausente en el Sanedrín, que monta un drama con maléficos designios, y acaba desorganizado y confuso. Solamente Cristo estaba en el pleno control de sus propias facultades y solamente él pudo ejercer la plenitud de su voluntad.

III. APLICANDO EL TEXTO

Participe - Discuta en grupo:

1. ¿Qué prepara a una persona para soportar tanto abuso físico y psicológico, como en el caso de Jesús, y sin embargo no

fallar?

Comentarios y curiosidades

Aunque estemos en las manos de enfermedades y accidentes, podemos estar en las tiernas y protectoras manos de Dios. Estar en las manos del Padre es estar en las manos del Hijo.

¿Está usted en las manos del Padre? Mano, en la Biblia, significa poder, y mano derecha es el máximo poder. Dios emplea su máximo poder en nuestro favor. Él nos ofrece sus manos. Qué seguridad hay en saber que, debajo de todo, siempre están las manos de un Padre. Nada, ni nadie, ni ningún acontecimiento, podrán causarnos daño. Siempre hay manos protectoras, fuertes y cariñosas que nos acogen. ¿Quién podrá sacarnos de las manos del Padre?

CONCLUSIÓN:

Jesús no solamente nos enseñó cómo vivir, sino también cómo morir. Estaba preparado para morir. Aun rodeado por las circunstancias más adversas, él murió en paz.

“En tus manos encomiendo mi espíritu”. Esas fueron las últimas de las siete palabras que Jesús pronunció en la cruz. Y esas han sido también las últimas palabras de miles y miles de sus seguidores, desde entonces hasta hoy. Cuando las piedras comenzaban a ser lanzadas sobre él, Esteban, el primer mártir cristiano, oró así: “Señor Jesús, recibe mi espíritu” (Hech. 7:59). Más “bienaventurados”, escribió alguien, son los que no solamente mueren por el Señor, como creyentes, sino a semejanza del Señor, como exhalando la vida en estas palabras: “En tus manos encomiendo mi espíritu”.